

INÉS FERNÁNDEZ-ORDÓÑEZ
Universidad Autónoma de Madrid

A finales de los años sesenta del pasado siglo, Ralph Penny llamó la atención sobre la existencia en el habla del valle de Pas, Cantabria, de una estructura hasta entonces no documentada: el empleo de los cuantificadores evaluativos *mucho*, *poco*, *cuanto*, *tanto* y *harto* aparentemente concordados en femenino con nombres masculinos de materia y abstractos (e incluso modificando a infinitivos). De la documentación aportada por Penny, una lista de sintagmas, no puede deducirse con seguridad la posición sintáctica que ocupaban esos cuantificadores en las oraciones en que fueron recolectados, pero sí el predominio de los nombres abstractos sobre los de materia, a la vista de los ejemplos, que reproduzco en (1-2)¹:

(1)

Nombres de materia:

- a. mucha vientu, mucha suiro, mucha venenu
- b. poca dinero, poca pelo, poca mercau, poca terreno, poca género, poca sol
- c. cuanta vino
- d. harta pan

(2)

Nombres abstractos (e infinitivos)

- a. mucha vicio, mucha trabajo, mucha fríu, mucha cuidu ‘cuidado’, mucha mieu ‘miedo’, mucha muermo, mucha odio, mucha rigor ‘rencor’, mucha remangu ‘soltura’, mucha ruido, mucha saber, mucha seso ‘sentido común’, mucha sueño, mucha tusú ‘tos’
- b. poca desfuerzu, poca talentu
- c. quantísima tiempu
- d. tanta escribir

Más de veinte años después, las grabaciones del *Corpus Oral y Sonoro del Español Rural* (que datan de 1992-1993 en Cantabria) documentaron la pervivencia de esa extraña concordancia en la misma zona, incluso en enclaves no pertenecientes al valle de Pas, aunque siempre cercanos². Reaparecen *mucha*, *poca*, *cuanta*, *tanta*, y a la lista anterior se une el

¹ RALPH PENNY, *El habla pasiega. Ensayo de dialectología montañesa*, London (Tamesis), 1969, págs. 153, 176-177, 229, 339, 358, 360 y 365. Los únicos ejemplos en que pueden observarse esta estructura en contexto sintáctico son los siguientes, procedentes (i-ii) de textos orales en transcripción fonética y (iii-vii) del estudio de vocabulario:

- (i) Como el sapo dicen que tiene *mucha* venenu.
- (ii) Y si hace muy *poca* sol, hay que hacelo hacinas, hay que hacelo hacinas y otru día tendelas en *poca* terreno.
- (iii) Tien *mucha* cuidu ‘está bien cuidado-a’.
- (iv) Tien *mucha* tusú ‘tiene mucha tos’.
- (v) Tien *mucha* sesu ‘tiene mucho sentido común’.
- (vi) Tener *mucha* remangu ‘tener mucha soltura, diligencia’.
- (vii) Tenele *mucha* rigor ‘guardarle mucho rencor’.

² INÉS FERNÁNDEZ-ORDÓÑEZ (dir.), *Corpus Oral y Sonoro del Español Rural*, Madrid (Universidad Autónoma de Madrid) (<http://www.uam.es/coser>), 2005-2014.

adjetivo *menuda*, también con valor cuantificativo. Los ejemplos se listan en (3) y en el mapa puede visualizarse el área en que se documentan:

(3)

Vega de Pas, Cantabria (COSER-1232)

- a. Cuando tienen *mucha* tiempo, pero en | el verano es gran-, hacen panes de dos kilos aproximadamente, pero que veinticinco o treinta kilos de harina.
- b. Ah, las morcillas, sí. Esas llevan también, con la sangre del animal, yo no sé cuánto. Hay que picar bastante cebolla. [...] Si tenéis un cerdo que pesa diez arrobas, por ejemplo. Cada arroba lleva tanta, tanta cebolla, *tanta pimentón* picante como del dulce y, y toas esas cosas.

Arredondo, Cantabria (COSER-1202)

- c. [¿Y ustedes compran ese vino de botella?] -Yo gasto poco vino porque como los hijos no comen en casa, en mi casa entra *poca* vino, la verdad. Yo no bebo.

Rubalcaba, Cantabria (COSER-1223)

- d. Yo, cuando yo me criaba, como yo el resto de la edad mía, no era na más que fatigas, *mucha* trabajo, mucha disciplina que no la hay hoy, que tenía que haberla, y en fin.

Portillo de Solórzano, Cantabria (COSER-1219)

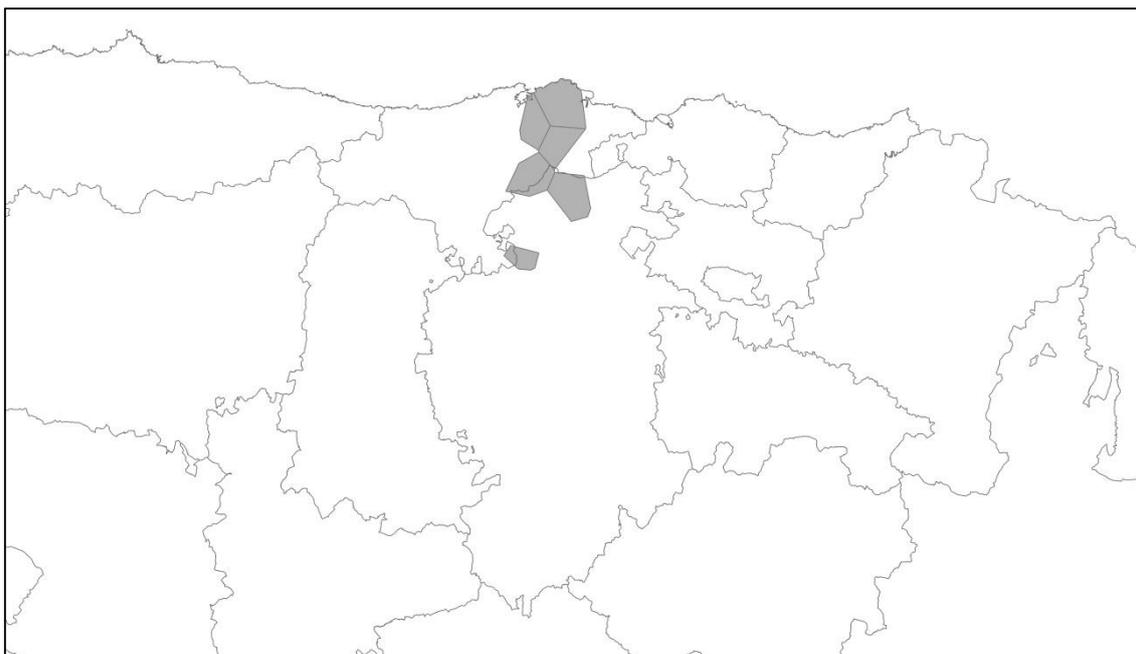
- e. Y luego echábamos allí la cuajada. Y en el molde | de la medida del molde otra tabla. Y encima *mucha* peso, pa que escurriera todo el suero. Ese era el queso aprensao.
- f. La cabra quiere mucha, mucha extensión y se le | la, eh, hay *poca* monte y se va a las fincas. Y el amo de las fincas no lo, no lo consiente.
- g. Las vacas tienen | dan | tienen mucha importancia, y dan *mucha* trabajo y mucha esclavitud. Es lo, eso es esclavi-, muy esclavizao. Lo de las vacas es muy esclavizao.

Quintana de los Prados, Burgos (COSER-0939)

- h. Pero veo que la juventud, no tiene nada que hacer aquí. No tiene nada que hacer porque no los apoyan. No los apoyan, la juventud quiere, hace falta apoyo, y hace falta, o sea, maquinaria, hace falta, que vale *mucha* dinero y aquí, ¿quién lo tiene? No puede ser.
- i. [Un jamón] Traje uno de mi hermano de Espinosa, le tuvo ahí no sé *cuánta* tiempo, no le hizo caso, cago en, vamos a comerle y hubo que tirarle. Estaba hueco por dentro. Una pila gusanos.

Orbaneja del Castillo, Burgos (COSER-0931)

- j. Los maridos y las hijas, que eran mozas, subían a la fiesta, a misa, pero las madres teníamos que subir con el borriquillo y una sera con toda, con to la comida, porque teníamos que subir la comida, ay, *menuda* trabajo, *menuda* trabajo.



Mapa: Área de cuantificadores evaluativos con sincretismo femenino (COSER)

La única hipótesis manejada hasta el momento para dar cuenta de esta concordancia trata de relacionarla con la morfología y el significado del neutro plural latino. Según Álvaro Arias Cabal³, las formas *mucha*, *poca*, etc. reflejan una perduración de la morfología del neutro plural en *-a*. Conservado en palabras con significado colectivo como FOLIA > *hoja*, LIGNA > *leña*, se habría extendido desde ellas a otras formas referidas a un antecedente continuo o no delimitado. Sin que pueda descartarse esa hipótesis como origen de la morfología en *-a*, la concordancia entraña varios problemas difíciles de explicar.

Desde el punto de vista del género, no es habitual que la pérdida de concordancia se resuelva a favor del femenino en las lenguas romances, sino más bien a favor del masculino, género por defecto o no marcado. Además, la morfología en *-a* continuadora del neutro plural en italiano, retorromance o rumano se presenta asociada a nombres plurales, generalmente con significado colectivo, y no a sus respectivos singulares, que exhiben morfología masculina. En cambio, en los datos cántabros *mucha*, *poca*, etc. parecen estar excluidos tanto si acompañan a nombres colectivos como a nombres contables en plural, pese a que estos últimos suelen compartir comportamiento sintáctico con los nombres continuos (cf. 4).

(4)

- a. *Mucha huevos.
- b. *Poca panes.
- c. *Cuanta ganado.

Desde el punto de vista sintáctico, cabe preguntarse además por qué esta concordancia afecta solo a un tipo de cuantificadores indefinidos, los evaluativos, y no a los indefinidos existenciales o los universales (cf. 5), y por qué es asimismo desconocida de los determinantes (cf. 6). Junto a estas restricciones, la concordancia parece condicionada a la posición prenominal

³ ÁLVARO ARIAS CABAL, *El morfema de 'neutro de materia' en asturiano*, Santiago de Compostela (Universidade de Santiago de Compostela), 1999, págs. 122-148.

estricta del cuantificador evaluativo, pues de momento no se ha registrado en usos anafóricos cuando el nombre se ha focalizado o elidido (cf. 7).

(5)

- a. Mucha vino.
- b. *Alguna vino.
- c. * Toda el vino.
- d. *Toda vino.

(6)

- a. *La vino.
- b. *Esta vino.

(7)

- a. *Vino compran mucha.
- b. Quiero vino. *¿Cuánta?

A la vista de estos problemas, examinaré contrastivamente los datos romances para determinar en qué medida ayudan a esclarecer la génesis e interpretación de esta singular estructura cántabra.

LA CATEGORÍA DE LOS DERIVADOS DEL NEUTRO PLURAL EN LAS LENGUAS ROMANCES

El italiano antiguo y el retorromance occidental conservan determinantes plurales derivados del neutro para algunos nombres, generalmente de significado colectivo. En todos los casos la morfología plural en *-a* del determinante se ve refrendada en la del nombre (finalizado en *-a*). Los ejemplos proceden del artículo, los demostrativos y, esporádicamente, del cuantificador universal TOTU (cf. 8-9).

(8) Italiano antiguo⁴

- a. *quella mura*
- b. *la braza, la deta, nella castella*
- c. *tutta la borgora*

(9) Retorromance⁵

- [iɫ məjl] ‘la manzana’ vs. [la məjla] ‘las manzanas’ (sobremirano)
- [il boSc] ‘el árbol’ vs. [la boSca] ‘los árboles’ (Puter)
- [il dajnt] ‘el dedo’ vs. [la dajnta] ‘los dedos’ (Vallader)

El italiano moderno ha perdido la morfología neutra *-a* en los determinantes a favor del femenino plural, pero la ha conservado en algunos de estos nombres, con más vitalidad en los dialectos del sur que en los del centro y el norte: *le braccia, le ossa, le labra, le frutta, le ditte*⁶. El francés y el provenzal antiguo dan fe de este mismo estadio, en el que el nombre mantiene la

⁴ ADAM LEDGEWAY, *Grammatica diacronica del napoletano*, Tübingen (Mas Niemeyer), 2009, pág. 143 y ss., esp. 149, y VINCENZO FARAONI, MICHELE LOPORCARO & FRANCESCO GARDANI, “Manifestazioni del neutro nell’ italo-romanzo medievale”, en Emili Casanova Herrero & Cesáreo Calvo Rigual (eds.), *Actes del 26é Congrès de Lingüística i Filologia Romàniques* (València, 6-11 de setembre de 2010), II, Berlin (Walter de Gruyter), 2013, págs. 171-182, esp. 175-176.

⁵ JOHN HEIMAN & PAOLA BENINCÀ, *The Rhaeto-Romance Languages*, London & New York (Routledge), 1992, pág. 119.

⁶ Véase GERHARD ROHLFS, *Historische Grammatik der Italienischen Sprache und ihrer Mundarten*, 3 vols., Bern (Francke), 1949-1954, §§ 368-370.

morfología neutra pero no los determinantes: fr. ant. *ambes les brace* (< BRACCHIA) ‘los dos brazos’ > fr. mod. *les bras*. En los dialectos septentrionales de Italia muchos de estos nombres han acabado ajustando la morfología nominal a la de los determinantes (*le brace, le osse, le labre, le frutte*), proceso que se ha generalizado en rumano (rum. *oase-le* [hueso.Fpl-art.Fpl] ‘los huesos’)⁷.

En paralelo con estos restos del neutro en determinantes en italiano antiguo, el rumano conserva pronombres demostrativos también aparentemente derivados del neutro plural (10).

(10) Rumano⁸

- a. *de aceea* ‘por eso’, lit. ‘por esa’.
- b. *asta e intolerabil* ‘esto es intolerable’, lit. ‘esta es intolerable’.

Frente a los no escasos ejemplos de artículos y demostrativos derivados del neutro plural latino, solo el napolitano antiguo y moderno parece haber conocido la morfología neutra en *-a* en los cuantificadores evaluativos *tanta* y *quanta*, reservados para nombres plurales de cualquiera de los dos géneros, sin que, en este caso, la morfología nominal refrende la del cuantificador (11a-b). En el napolitano antiguo *tanta* y *quanta* pueden incluso acompañar a nombres abstractos (11c).

(11)⁹

- a. *Tanta* angustie ‘tanta angustias’, *tanta* dommagi ‘tanta daños’, *tanta* anne ‘tanta años’, *tanta* femene ‘tanta mujeres’, *tanta* cavalieri ‘tanta caballeros’
- b. *Quanta* homini ‘cuanta hombres’, *quanta* giornati ‘cuanta jornadas’, *quanta* cane ‘cuanta canes’
- c. *Quanta* fo lo magnialimo ‘cuanta fue la magnanimidad’, *Tanta* streminio ‘tanta exterminio’, *tanta* ammoinamiento ‘tanta confusión’

A la vista de estos datos podemos concluir que las formas derivadas del neutro plural latino preservadas en algunas lenguas romances parecen haber resistido en la categoría del nombre y, en segundo lugar, en la del artículo y los demostrativos. La morfología neutra puede extenderse, además, a los cuantificadores evaluativos, como en napolitano¹⁰. Desde esta perspectiva comparativa, la morfología en *-a* de los cuantificadores cántabros podría tener origen en el neutro plural latino, aunque, a diferencia de los casos antes examinados, se reserva para nombres continuos, de étimo y concordancia singular, y no tiene correlato en los determinantes ni en la morfología del nombre.

SINCRETISMO DE GÉNERO Y NÚMERO EN LOS DETERMINANTES Y CUANTIFICADORES ROMANCES

Las lenguas romances presentan cierta tendencia al sincretismo de género en los cuantificadores y, en menor medida, en los determinantes. Sin embargo, esa tendencia favorece

⁷ Véase VEIKKO VÄÄNÄNEN, *Introducción al latín vulgar*, Madrid (Gredos), 1975, §§ 223-225, y LEO SPITZER, "Feminización del neutro" (rumano "oasele," italiano "le ossa," ant. francés "ces brace," español "las vísceras"), *Revista de filología hispánica*, III/1 (1941), págs. 339-371.

⁸ IOURGU IORDAN & MARIA MANOLIU, *Manual de lingüística románica*, Madrid (Gredos), 1972, § 326. Agradezco esta información a Carlota de Benito.

⁹ LEDGEWAY, *Grammatica diacronica*, págs. 81-82, 324 y 488.

¹⁰ También en los Abruzos, según W. MEYER-LÜBKE, *Grammatik der romanischen Sprachen*, 4 vols., Hildesheim (Georg Olms), 1894: "In den Abruzzen und im Neapolitanischem dient das alte Neutrum plural *tanta* für beide Geschlechter", § 571, IV, pág. 602,

generalmente a las categorías menos marcadas: el singular, si se pierde la expresión de número, y el masculino, si además se prescinde de expresar el género. Una característica común es que los rasgos de género y número pueden cancelarse en las posiciones prenominales, de forma que la periferia izquierda del nombre siempre admite más sincretismo que las posiciones situadas a la derecha¹¹.

La cancelación del número en los determinantes y modificadores situados a la izquierda del nombre (pero no del género) se da en algunas variedades romances. En ladino se flexionan en singular los artículos y cuantificadores concordados con nombres femeninos plurales (12) y, de la misma forma, el catalán central del noreste prescinde de expresar el plural de los nombres masculinos en todos los modificadores previos (13).

(12) Ladino (Fassa, Gardena y Ampezzo)¹²

- a. *L outra* valedes ladines ‘la otra valles ladinas’ (Fassa)
- b. *Dutta la* kreaturəs ‘toda la creaturas’ (Gardena)
- c. *Duta la* paroles feminines ‘toda la palabras femeninas’ (Gardena)
- d. *Outra* robes interessantes ‘otra cosas interesantes’ (Ampezzo)

(13) Catalán central del noreste¹³

- a. *um meu* companys ‘mi compañeros’
- b. *el bon* vins ‘el buen vinos’
- c. *aquell* llibres ‘aquel libros’
- d. *quin nou* problemes ‘que nuevo problemas’
- e. *tot dos-cent nou* matriculats ‘todo doscientos nuevo matriculados’

El sincretismo también puede afectar al género y al número conjuntamente. Los cuantificadores universales son los elementos más proclives, ya que la inmovilización en la forma masculina y singular aparece, al menos, en retorromance, sardo y dialectos del italiano septentrional, así como en el castellano rural del norte peninsular (cf. 14-17):

(14) Retorromance occidental¹⁴

- a. *Incũtra ttuot* seis ynamygs ‘en contra todo sus enemigos’ (bajoengadino)
- b. *Tuot* ils umauns ‘todo los humanos’ (altoengadino)
- c. *Immez tout* quellas fluors ‘en medio de todo estas flores’ (altoengadino)
- d. *Tot* las donnans ‘todo las mujeres’ (sobremirano)
- e. *Tut* las tgossas ‘todo las cosas’ (sobreselvano)
- f. *Tut* ils secrets ‘todo los secretos’ (sobreselvano)

(15) Sardo¹⁵

¹¹ EULÀLIA BONET, MARIA-ROSA LLORET & JOAN MASCARÓ, “The prenominal allomorphy syndrome”, en Eulàlia Bonet, Maria-Rosa Lloret & Joan Mascaró (eds.), *Understanding Allomorphy: Perspectives from Optimality Theory*, Londres (Equinox), 2015, en prensa.

¹² HEIMAN & BENINCÀ, *The Rhaeto-Romance Languages*, págs. 219-222.

¹³ BONET, LLORET & MASCARÓ, “The prenominal allomorphy syndrome”, cit.

¹⁴ KARL PETER LINDER, *Grammatische Untersuchungen zur Charakteristik des Rätoromanischen in Graubünden*, Tübingen (Narr), 1987, págs. 164-175. La existencia de una forma fosilizada *tuotta*, aparentemente indeclinable y concordada con nombres de todo género y número, podría ofrecer, en potencia, un interesante contraejemplo. Sin embargo, no parece proceder del neutro plural latino sino, por incorrecta segmentación, de la *-a* del demostrativo: cf. IBÍD, págs. 175-185.

¹⁵ MICHAEL A. JONES, *Sardinian Syntax*, London (Routledge), 1993, págs. 37-38.

- a. *Tottu* s'acqua 'todo el agua'
- b. *Tottu* sas limbas 'todo las lenguas'
- c. *Tottu* sas berbekes 'todo las ovejas'
- d. *Tottu* cussos libros 'todo esos libros'
- e. *Tottu* su pane 'todo el pan'

(16) Otonés (variedad de Liguria similar al genovés)¹⁶

- a. ['tytu i ' ani] 'todo los años'
- b. ['tytu ste 'bestje] 'todo estas bestias'

(17) Español rural del norte¹⁷

- a. Antes había [conejos] en casi *to* las casas (Arenillas de Riopisuerga, Burgos, COSER-0904).
- b. El que se casaba se quedaba casao pa *to* la vida (Paredes de Nava, Palencia, COSER-3416).
- c. Yo estuve cinco años y medio en la mili y en la guerra fue cuando se conocieron las enfermedades venéreas, aquello fue el no va más, la gente no sabía cómo cortarlo y *to* los sábados nos pasaba el médico revista (Santa María del Río, León, COSER-2628).

La difusión románica que alcanza la cancelación del número y género en TOTU es mucho menos frecuente en otros cuantificadores. Por ello, resulta muy interesante el testimonio de los dialectos del italiano meridional, en que los cuantificadores evaluativos que nos ocupan pueden tener un uso adverbial. El área afectada es justamente aquella en que existe un tercer género, el llamado *neoneutro*, con el que se señala la categorización continua o discontinua de los nombres y, en consecuencia, el cuantificador suele coincidir con la forma correspondiente al neutro (18)¹⁸.

(18) Centro y sur de Italia¹⁹

- a. *muzzu* tiempu 'mucho tiempo', *muzzu* cristiani 'mucho cristianos' (salentino)
- b. *quantu* foglie 'cuanto hojas', *quantu* buchi 'cuanto bocas', *quantu* signorine 'cuanto señoritas' (calabrés meridional), *quantu* capre 'cuanto cabras' (salentino).
- c. *pòcu* pèzzi 'poco trozos', *puocu* acqua 'poco agua' (Calabria), *pòco* pasta (Campania), *pocu* mesi 'poco meses' (salentino).

Las variedades iberorromances que expresan flexivamente la categorización de las entidades como contables y no contables —el neutro de materia— también admiten formas neutras además de las esperables con concordancia de género. En asturiano centrooriental los cuantificadores evaluativos prenominales pueden concordar en morfología neutra (en *-o*) con

¹⁶ LORENZO RENZI, "The structure of the noun phrase", en Martin Maiden & Mair Parry (eds.), *The Dialects of Italy*, London & New York (Routledge), 1997, págs. 162-170.

¹⁷ La reducción de *todo* > *to* suele interpretarse como un proceso fonético desencadenado por la pérdida de la /d/ intervocálica. Sin embargo, esta explicación no basta para dar cuenta de la reducción en femenino y en plural, donde serían de esperar *toa(s)*, *tos*, formas también existentes en esos dialectos.

¹⁸ Para un panorama del neutro italiano, véase FRANCESCO AVOLIO, "Il 'neutro di materia' nei dialetti centro meridionali: fonti, dati recenti, problemi aperti", *Contributi di Filologia dell'Italia mediana*, X (1996), págs. 291-337, LEDGEWAY, *Grammatica diacronica*, págs. 150-154, MICHELE LOPORCARO & TANIA PACIARONI, "Four gender systems in Indo-European", *Folia linguistica*, 40/1 (2011), págs. 389-433, y *supra* nota 4.

¹⁹ Véase ROHLFS, *Historische Grammatik*, §§ 508, 954, 955a, 957.

nombres continuos masculinos (que exigen habitualmente *-u*) o femeninos (*-a*) (18)²⁰. En Cantabria y Castilla, donde la morfología neutra es sincrética con la masculina, la concordancia neutra se descubre cuando el cuantificador masculino acompaña a un nombre femenino. Este empleo adverbial aparece sobre todo con el cuantificador *mucho* y es especialmente frecuente cuando se interpone un adverbio de grado comparativo *-a* pesar de que el estándar peninsular suele favorecer en estos casos el uso adjetival- (19)²¹. Otro contexto en que se documenta son las oraciones existenciales con *haber*, quizá porque la naturaleza no delimitada de los nombres continuos favorece la interpretación del cuantificador como adverbio del predicado (20). Cuando el cuantificador *mucho* o *poco* tiene uso anafórico o predicativo, la concordancia se cancela regularmente en todas estas variedades, asturianas, cántabras y castellanas (21)²².

(18) Asturiano centrooriental

- | | | |
|--|-----|------------------------------|
| a. <i>Cuanto</i> cuchu, <i>cuanto</i> sidra | vs. | cuantu cuchu, cuanta sidra. |
| b. <i>Muncho</i> carbón, <i>muncho</i> lleña | vs. | munchu carbón, muncha lleña. |
| c. <i>Poco</i> pan, <i>poco</i> fariña | vs. | pocu pan, poca fariña. |

(19) Español rural septentrional

Guriezo, Cantabria (COSER-1208)

- a. Lo que pasa es que lo de la oveja, de *mucho menos leche* sale más queso; sale más y más dura, mejor queso que lo de vaca.

Castresana de Losa, Burgos (COSER-0911)

- b. Antes era la cosa que en el pueblo, pues se mataba igual un cerdo que se mataban dos, y se comía *mucho más carne*, no se salía como ahora que vas y traes carne fresca.

(20)

Salas de Bureba, Burgos (COSER-0941)

- a. Esto son matas, en el río las hay, donde hay *mucho maleza*, ahí se cría, se abre, se quita la cañada y esto no se rompe.

Bernales, Vizcaya (COSER-4502)

- b. Había unos pozos ahí. Ahora, en verano cuando había *mucho seca*, pues iban al río.

(21)

Asturias

- a. No bebas *muncho* [agua] calentono.

Abajas, Burgos (COSER-0901)

- b. Sí, aquí leña tenemos *mucho*. Tenemos ahora unos carrascos como esos de gordos.

Santiurde de Toranzo, Cantabria (COSER-1226)

- c. La maíz del país queda muy *poco*.

Los cuantificadores evaluativos presentan uso adverbial cuando modifican adverbios, adjetivos y predicados en todas las variedades hispanohablantes (*poco interesada*, *demasiado*

²⁰ Véase RAMÓN D'ANDRÉS, "Emplegu del neutru n'asturiano", *Lletres asturianas*, 49 (1993), págs. 49-84, esp. 76-77.

²¹ Véase REAL ACADEMIA ESPAÑOLA- ASALE, *Nueva gramática de la lengua española*, Madrid (Espasa), 2009, I, §§ 20.5, esp. 205j-l.

²² Empleo en el que concuerdan con los adjetivos y participios que actúan como atributos y complementos predicativos: véase D'ANDRÉS, "Emplegu del neutru", esp. pág. 63, e INÉS FERNÁNDEZ-ORDÓÑEZ, "Del Cantábrico a Toledo. El "neutro de materia" hispánico en un contexto románico y tipológico", *Revista de Historia de la Lengua Española*, 1 (2006), págs. 67-118; (segunda parte), *Revista de Historia de la Lengua Española*, 2 (2007), págs. 29-81.

encima, lee poco), pero, como vemos, en el área del neutro de materia este empleo se extiende con frecuencia a aquellos predicados que contienen nombres de carácter continuo, probablemente porque su denotación inclina a una interpretación predicativa²³.

Como paralelo del empleo adverbial de los cuantificadores evaluativos que preceden a un nombre continuo puede aducirse el testimonio del alemán. *Viel* ‘mucho’ y *wenig* ‘poco’ dejan de expresar concordancia de género ante nombres continuos, pero no prescinden de ella ante plurales contables (22)²⁴.

(22) Alemán

- a. Ich habe viel (*viele) /wenig (*wenige) Pizza gegessen ‘He comido mucho (*mucho) / poco (*poca) Pizza’.
- b. Ich habe viele (*viel) / wenige (*wenig) Freunde / Freundinnen. ‘Tengo muchos (*mucho) / pocos (*poco) amigos / amigas’.

El alemán, tal como los dialectos iberorromances del neutro, cancela la expresión de género en estos elementos, pero no del número. Del mismo modo, los napolitanos *tanta* y *quanta* pueden prescindir de concordar en género, aunque en este caso la cancelación solo es propia del plural. En cambio, algunos dialectos meridionales de Italia conocen el uso adverbial sin restricciones de género o número.

DISCUSIÓN

La tendencia al empleo adverbial de los cuantificadores evaluativos podría quizá explicar la estructura [*mucha, poca, tanta, cuanta, harta, menuda* + N continuo masculino] de Cantabria. Si nos detenemos en los ejemplos recogidos, muchos se ajustan al patrón de predicados complejos formados por nombres continuos con verbos soporte (*tener dinero / tiempo / tusío / remango / cuido / seso / rigor, hacer sol, dar trabajo, valer dinero*), con predominio de nombres abstractos que comparten base léxica con verbos (*tusío-toser, sueño-soñar, trabajo-trabajar, esfuerzo-esforzar, odio-odiar, cuido-cuidar*) e incluso con presencia de infinitivos (*saber, escribir*). Todo ello inclina a interpretar estos usos no concordados de los cuantificadores como adverbiales, más bien que como modificadores adjetivales de los nombres a los que acompañan.

Si fuera así, la ausencia de ejemplos paralelos en determinantes u otros cuantificadores (cf. supra 5-6) encontraría fácil explicación en su carácter definido o específico, incompatible con la evaluación de cantidades o magnitudes. No aclararía, sin embargo, la falta de ejemplos con nombres escuetos en plural (**dan mucha ganas*, cf. 4), aunque ello encajaría con la posibilidad de que el uso adverbial afecte al género sin implicar la cancelación del número, tal como sucede en alemán o en napolitano. No tiene justificación sencilla, en cambio, la aparente imposibilidad de estos cuantificadores en usos anafóricos (cf. 7). Tampoco se dilucida por qué el sincretismo adverbial favoreció la forma femenina, ya que esa preferencia solo encuentra correlatos romances en cuantificadores plurales.

Otra hipótesis, quizá más plausible, es estimar que *mucha trabajo* deba su género femenino a un nombre elidido, como *cantidad de* o *parte de*, en una construcción en origen

²³ Véase REAL ACADEMIA ESPAÑOLA- ASALE, *Nueva gramática de la lengua española*, §§ 15.11-13, 37.2m. Esa naturaleza predicativa les permite actuar de atributos: Cf. *Bebe, es vino* vs. **Conduce, es coche*.

²⁴ Agradezco esta observación a Álvaro Octavio de Toledo.

pseudopartitiva y empleada solo en esa área dialectal²⁵. Pero esta idea tampoco resuelve por qué no se documentan plurales contables ni usos anafóricos (23).

(23)

- a. Poca (cantidad de) vino
- b. *Poca (cantidad de) árboles
- c. *Vino compró mucha (cantidad).
- d. Compró vino. *¿Cuánta (cantidad)?

No obstante, cabe argüir que existen construcciones pseudopartitivas que no aceptan codas en plural, como las que se encabezan por nombres acotadores o parceladores. La idea resulta sugerente, pero tampoco satisfactoria, ya que estos nombres parceladores no suelen aceptar cuantificadores evaluativos²⁶ y en los datos reunidos en Cantabria no hay restos de la presencia de nombre alguno (cf. 24):

(24)

- a. Una brizna de hierba vs. *Una brizna de libros
- b. Un atisbo de imaginación vs. *Un atisbo de sillas
- c. Un ápice de sensatez vs. *Un ápice de árboles
- d. * mucha brizna de hierba, * poco atisbo de imaginación

En conclusión, el examen detenido de esta estructura revela su singularidad en un contexto románico, no tanto por el probable empleo adverbial de los cuantificadores evaluativos acompañando a predicados que contienen nombres continuos, sino por la rareza del sincretismo a favor del femenino singular.

²⁵ También D'ANDRÉS, "Emplegu del neutro", págs. 76-77, supone que *cuanto sidra* encubre en realidad una estructura pseudopartitiva *cuanto de sidra* para explicar la falta de concordancia.

²⁶ Véase REAL ACADEMIA ESPAÑOLA- ASALE, *Nueva gramática de la lengua española*, §12.5.